



## Defendiendo la Cultura de la Vida en la UPR



El miércoles 21 de octubre el grupo de jóvenes VIDA DIGNA realizó en la UPR-Río Piedras una actividad llamada *Banderitas por la Vida*. Por medio de 150 banderitas representaron el número de bebés que son abortados cada hora en los Estados Unidos. Con globos, pancartas, y material que muestra esta dura realidad los valientes universitarios se atrevieron a defender la Cultura de la Vida en un ambiente sumamente hostil, donde las burlas, los desprecios (más que todo de profesores) y las sonrisas de unos pocos niños y otros estudiantes que apoyaban la causa les acompañaron desde las 7:00am hasta las 4:00pm.

*“Había gente cínica que se reía y rompía el material que le entregábamos, como fue el caso de unos muchachos que al ver la foto del cuerpecito del bebé completamente mutilado gritaron ‘¡yeahhh uno menos en el planeta!’ Sin embargo otros se sor-*

*prendían al ver lo que los medios de comunicación y la mayoría de la gente por vergüenza, por miedo o porque no quieren decir la verdad no enseñan. Fue muy alentador que un muchacho de primer año me dijese que él creía que una mujer tenía derecho a decidir por su cuerpo, que era pro aborto, pero al ver la imagen de ese indefenso bebé abortado cambió su mentalidad e inclusive ahora quiere ser parte de nuestro grupo y ser voz de los no nacidos. Sé que él no fue el único y que antes fueron muchas las personas que recibieron el mensaje de vida que les queríamos llevar y aunque fuera uno sólo el que recibiese el mensaje eso nos da esperanza y nos muestra que con Cristo al frente podemos hacerlo.”*  
—**Antonia Acevedo.**

Participaron 10 personas en la actividad, incluyendo al Dr. Pennance, consejero de la Organización Estudiantil, la Prof. Vivian Mayol, el Sr. Antonio Palermo y el Sr. Edgardo Cruz.



### ALGUNOS TESTIMONIOS



*“Tuve la primera experiencia defendiendo la Vida. Confieso que tenía mucha inseguridad y pensaba que la gran*

*mayoría de la comunidad estudiantil a la que impactamos estaba a favor del aborto, pero para mi sorpresa unos conocían nada o muy poco. Otros estaban a favor de la vida pero desconocían lo*

*cruel del asunto y se impactaban al ver las imágenes que teníamos. Al final del día se nos acercó un muchacho de unos 20 años que nos contó su experiencia, pues él había contemplado la “opción”*

del aborto para su esposa. Lo más hermoso fue ver como se le iluminaba la mirada al decir que iba a ser papá de una niña y que por nada del mundo volvería a contemplar matar algo que era parte de él. Creo que lo mejor de esta experiencia fue la receptividad que mostró la gran mayoría de las personas. Eso para mí fue un rayito de esperanza para continuar esta lucha de amor y educación. Ya se han comunicado varias personas deseosas de unirse a nuestra causa.” –**Marina Vargas** (Comunicación Pública, 3er año, UPR-RP)

★ “Ese día en la mañana, cuando empezamos a montar el lugar, estaba muy asustada como era de esperarse ya que una de las estrategias que usa el demonio para desestabilizar a las personas es infundir el miedo; pero sólo bastó con que le orara a mi Madre la Virgen María y a mi Amadísimo Jesús y ese miedo se convirtió en valentía, paz y amor. Fue muy grato observar cómo varios jóvenes recibían receptivamente el mensaje, pero también fue muy penoso mirar cómo muchos profesores ni siquiera nos recibían el material que les entregábamos sino que nos miraban con caras de cinismo, pánico, indignación porque simplemente unos jóvenes se reunieron a proclamar la Verdad y a hablar por los más indefensos, los más despreciados, los más marginados, los No nacidos.” –**Eugenia Acevedo** (Biología, 2do año, UPR-RP)

★ “Mientras yo estuve hubo varias experiencias no muy gratificantes, una de ellas fue una joven que después de yo brindar-

le el material dio la espalda y lo rompió en mi cara. Y otra fue un grupo de estudiantes de la Facultad de Humanidades que se llevaron del lugar donde estábamos un cartelón que mostraba el cuerpo de un niño abortado. Estas experiencias me ayudan a crecer como persona, y a darme cuenta que el trabajo que estoy haciendo no es en vano, porque cada día hay más necesidad en el mundo de una educación, con dignidad y respeto a los demás. Me sorprendió el hecho de que muchas personas se acercaron a preguntar más sobre nuestra organización. Un estudiante se nos acercó diciéndonos que él y su novia habían pensado abortar porque eran muy jóvenes para esa responsabilidad, pero gracias a Dios desistieron y ahora él está muy contento con el hijo que su novia lleva en su vientre... Si les indigna alguna situación que vive el País o el mundo tomen acción, pero con respeto, dignidad y los valores que se deberían tener, no se queden sólo en el mero hecho de criticar a los que practican el aborto, tomen acción y defiendan lo que Dios quiere, pero con amor, y siempre con la esperanza de lograr un cambio en esas personas. Usando siempre el poder de la oración, que siempre rompe las barreras del mal.” –**Tamara Silva** (Trabajo Social, 2do año, UPR-Carolina)

★ “Fue un día increíble para mí ya que me encontré defendiendo la vida de los no nacidos en un ambiente que quizás era un poco difícil, pero para eso estábamos allí para defender las vidas por amor a Dios. Como nos recordó nuestro queridísimo Juan Pablo II “La vida humana debe ser respetada y protegida de ma-

nera absoluta desde el momento de la concepción.” Lo que más me impresionó fue la cantidad de jóvenes que se nos acercaron y nos expresaron su posición a favor de la vida. Cosa que a veces pensamos que somos pocos los que estamos en contra del aborto y no fue así. Muchos se nos acercaron asombrados que existiera una organización universitaria que se enfrentara a esta situación y que tuviera sus mismas perspectivas sobre el valor de la vida. A veces nos encontramos en un ambiente universitario que quizás se nos haga un poco difícil defender nuestra manera de pensar por presión de grupo o quizás, por simple ignorancia, nos dejamos llevar por ideas populares que son mencionadas en nuestros alrededores. Nuestro propósito es informar a la juventud universitaria acerca de lo triste que es esta práctica que se está viviendo y que ellos luego puedan explicarle a los demás. Para así poder salvar a tantos bebés inofensivos que anhelan vivir junto a sus familiares y seres queridos. Exhortamos a todos los jóvenes a que se incorporen a esta bella tarea, que es: ¡Defender, Amar y Vivir la vida que Dios nos ha regalado a cada uno de nosotros! ¡Que Dios los bendiga y anime!” –**Carolina González** (Biología, 2do año, UPR-RP)

